ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/145
13 de septiembre de 2003

(03-4934)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

Declaración distribuida por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
(*en calidad de observador*)

Aspectos generales

El Programa de Doha ofrece grandes promesas de hacer realidad los objetivos de desarrollo para el Milenio acordados en el plano mundial. Un régimen mundial de comercio como el previsto en Doha podría significar un cambio real para la población pobre, sobre todo en los países menos adelantados. Las reformas comerciales impulsadas por preocupaciones relativas al desarrollo humano pueden impulsar el progreso de los objetivos de desarrollo del Milenio en incontables aldeas y barrios de tugurios de todo el mundo.

El PNUD considera que los objetivos de desarrollo del Milenio constituyen un "pacto mundial" basado en el concepto de la responsabilidad conjunta y mutua. La lentitud de los progresos en la esfera fundamental del comercio acabaría por poner en tela de juicio la seriedad con que las naciones desarrolladas abordan el objetivo de forjar una asociación mundial para el desarrollo, conforme a lo establecido en el objetivo de desarrollo del Milenio N° 8.

Antecedentes

Cancún se considera un examen de mitad de período de la Ronda de Doha. Sin embargo, como los progresos realizados desde Doha no han estado a la altura de las expectativas, los Ministros tendrán que adoptar en Cancún decisiones sobre una amplia gama de temas respecto de los cuales no se cumplieron los plazos convenidos en Doha y el proceso de negociación no ha dado lugar a acuerdos. Con estos antecedentes, el reciente avance por el que se dio solución al problema del acceso a los medicamentos esenciales para los países que carecen de capacidades de fabricación constituye un hecho prometedor, y cabe esperar que se aplique conforme al espíritu de la Declaración de Doha relativa al Acuerdo sobre los ADPIC y la Salud Pública. En cambio, vencieron los plazos para el establecimiento de modalidades de las negociaciones sobre la agricultura y para dar mayor contenido al trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, con arreglo a las normas de la OMC, sin que se alcanzaran resultados palpables. Al nivel de los países también hay escasos indicios de avances en cuanto a la integración de las estrategias comerciales en los más generales objetivos nacionales de desarrollo y los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). Si no se producen grandes progresos en Cancún, el Programa de Doha para el Desarrollo probablemente no quede a la altura de sus aspiraciones.

El PNUD considera que las siguientes son esferas de interés esenciales para el aspecto de "desarrollo" de la Ronda de Doha que deberían abordarse en Cancún:

- i) la agricultura;

- ii) las cuestiones relativas a la aplicación y el trato especial y diferenciado;
- iii) los servicios;
- iv) los compromisos específicos referentes a los países menos adelantados;
- v) la creación de capacidad.

El Programa de Doha para el Desarrollo es mucho más amplio que los temas enumerados, y los progresos en estas cinco esferas sólo pueden considerarse como elementos parciales para hacer que el régimen mundial de comercio sea más "favorable al desarrollo" y se oriente mejor hacia el logro de los objetivos de desarrollo para el Milenio. Desde una perspectiva de desarrollo humano, el PNUD reconoce la necesidad de progresos en estas esferas a fin de que los pobres de todo el mundo puedan obtener los instrumentos y oportunidades que les permitan forjarse una vida mejor para ellos mismos, sus familias y sus comunidades.

1. Esferas de interés

i) Agricultura

Un 70 por ciento de la población más pobre del mundo vive en zonas rurales y depende de la agricultura. El objetivo del Milenio de reducir la pobreza y la meta de reducir a la mitad la proporción de la población que gana menos de un dólar por día sólo puede alcanzarse mejorando la situación de los campesinos pobres y creando comunidades agrícolas viables. Los campesinos pobres no pueden escapar al cepo de la pobreza si se ven forzados a competir con productos subvencionados por el erario de los países más ricos, en el comercio mundial y en sus propios mercados internos. Entre los elementos de una solución figuran la continuación efectiva del proceso de reforma en las tres esferas del acceso a los mercados, la ayuda interna y la competencia de las exportaciones, dando a la vez mayor flexibilidad para que los países en desarrollo procuren sus objetivos de desarrollo rural y seguridad alimentaria. Lo más importante es la necesidad de que los Estados Unidos, el Japón y la UE reduzcan las subvenciones y la protección arancelaria y no arancelaria y aborden los problemas de las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria. La reciente decisión de reformar la Política Agrícola Común de la UE constituye un paso positivo, aunque hace falta que se traduzca en propuestas de negociación ambiciosas.

En Doha se llegó al acuerdo de reducir las subvenciones a la exportación, "con miras a su remoción progresiva". Esto ofrece la posibilidad de convenir en metas concretas para que los países ricos eliminen esas subvenciones mucho antes de 2015, como parte de la asociación mundial para el desarrollo (objetivo de desarrollo del Milenio N° 8). Sin embargo, deben acordarse reducciones de todas las subvenciones que hacen bajar los precios mundiales y determinan las condiciones de vida de los campesinos pobres.

Las propuestas amplias comprendidas en el "compartimento desarrollo" pueden dar a los países en desarrollo mayor flexibilidad en su política al nivel nacional para perseguir objetivos de carácter más general en materia de seguridad alimentaria y de política agrícola en favor de los pobres. Un acuerdo sobre los elementos fundamentales de un "compartimento desarrollo" supondría sin duda el reconocimiento, en las normas de comercio multilateral, de la notable diferencia que existe entre la función que cumple la agricultura en los países desarrollados y en los países en desarrollo.

Una cuestión conexas es la crisis de los productos básicos. Desde mediados del decenio de 1990 se han desplomado los precios de varios importantes productos básicos de exportación. El deterioro de la relación de intercambio ha tenido consecuencias nefastas para el desarrollo humano que han disminuido el empleo y los salarios así como los ingresos, y se han vuelto más vulnerables los medios de subsistencia y menor el acceso a los servicios sociales básicos. Éste es un problema del que la OMC no debería hacer caso omiso. Un acuerdo sobre los productos básicos debe adoptar los principios del comercio justo y abarcar cuestiones relativas a la oferta y al acceso a los mercados.

ii) *Aplicación del trato especial y diferenciado*

Durante los preparativos de la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC, los países en desarrollo presentaron una serie de propuestas encaminadas a mejorar la aplicación de las disposiciones de los Acuerdos de la OMC, que incluían la atribución a las disposiciones de trato especial y diferenciado en favor de esos países una situación jurídica mejor en el sistema. Esas propuestas fueron plenamente reconocidas en el Programa de Doha para el Desarrollo. Aunque se han adoptado medidas respecto de algunas de esas propuestas, han quedado incumplidos plazos importantes en esferas prioritarias. El conjunto que forman las cuestiones relativas a la aplicación y el trato especial y diferenciado, en caso de aceptarse, pondrían el sistema multilateral de comercio más en consonancia con las realidades a que deben hacer frente los países en desarrollo y haría que respondiera mejor a esas realidades.

iii) *Servicios*

Cancún debe dar un nuevo impulso a las negociaciones sobre el AGCS. El progreso de las negociaciones sobre el AGCS en materia de movimiento de las personas físicas puede ayudar a la población de los países en desarrollo a extraer mayores beneficios del proceso de mundialización y puede fomentar la realización de los objetivos de desarrollo para el Milenio. Podría constituir un indicador concreto de progresos hacia una asociación mundial para el desarrollo. Se ha calculado que un aumento de los contingentes de trabajadores dispuesto por los países desarrollados igual al 1 por ciento de su propia mano de obra generaría para los países en desarrollo un beneficio equivalente al nivel actual total de la asistencia oficial para el desarrollo. Entre las ofertas deberían figurar las categorías específicas de ocupaciones en las que los países en desarrollo cuentan con una clara ventaja comparativa, y en las que la oportunidad de trabajar en el extranjero puede apoyar los objetivos de desarrollo humano.

En las negociaciones sobre el AGCS se procura una liberalización progresiva en sectores como el abastecimiento de agua, la energía, la salud y la educación, todos los cuales son servicios públicos básicos fundamentales para la realización de los objetivos de desarrollo para el Milenio. Si bien la liberalización en esos sectores, en caso de realizarse de manera gradual y adecuada, puede proporcionar capitales y tecnologías que los países en desarrollo necesitan, es fundamental para ellos asegurar que cualquier compromiso que asuman en esos sectores proteja el acceso de la población pobre a los servicios básicos y responda a su interés nacional.

iv) *Países menos adelantados*

El otorgamiento por los países desarrollados de un régimen libre de derechos y de contingentes para todas las exportaciones de los países menos adelantados figura entre los objetivos del Milenio, fue un compromiso en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, de 2001, y se reiteró en la Declaración Ministerial de Doha. Algunos países desarrollados han dado pasos importantes hacia en consecución de ese objetivo, y la Conferencia de Cancún debería dar ocasión para incorporar este compromiso al marco de derechos y obligaciones de la OMC.

v) *Fortalecimiento de la capacidad*

El Marco Integrado para la Asistencia Técnica relacionada con el Comercio (MI) se estableció en respuesta a la complejidad de los problemas a que deben hacer frente los países menos adelantados en su política relacionada con el comercio. Representa un importante mecanismo para incorporar las políticas comerciales a las estrategias nacionales de desarrollo. Se han hecho progresos importantes, y el PNUD seguirá desempeñando la función de administrador del Fondo Fiduciario del MI y fortaleciendo su asociación con todos los organismos y países participantes. Pero para que el MI haga realidad su objetivo en última instancia, tendrá que intensificar los esfuerzos de creación de

capacidad para contribuir a la integración de las políticas comerciales en la estrategias nacionales de desarrollo y los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza DELP. Un modo concreto de traducir los compromisos de Doha en realidades consistiría en la realización de nuevas contribuciones sustanciales de un mínimo de 50 millones de dólares para la segunda ventanilla del fondo del MI.

El PNUD también considera justificadas las preocupaciones de algunos países en desarrollo respecto de la erosión de sus preferencias arancelarias, y se ha comprometido a colaborar con ellos para tratar esos problemas.

2. Esferas de apoyo

El PNUD participa en diversas actividades referentes a temas relacionados con el comercio. En particular, considera las negociaciones comerciales como parte del objetivo de desarrollo para el Milenio N° 8 y de la creación de capacidad. Entre las actividades actuales en los planos mundial, regional y nacional figuran las siguientes:

- la promoción de las vinculaciones entre el comercio, el desarrollo humano y los objetivos de desarrollo para el Milenio mediante los informes por países sobre los objetivos de desarrollo del Milenio; estudios y discusiones orientados a la formulación de las políticas en el plano nacional, con participación de funcionarios gubernamentales, parlamentarios y partes interesadas de la sociedad civil y del sector privado; y labor analítica destinada a mejorar la posición negociadora de los países pobres en materia comercial;
- la incorporación de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo humano en el Marco Integrado y en otras actividades de creación de capacidad en el plano nacional en materia de comercio, incluyendo el fortalecimiento de las vinculaciones entre los planes nacionales de reducción de la pobreza y los DELP y la política comercial en favor de los pobres; las actividades tendentes a facilitar la coordinación de los donantes y la cooperación Sur-Sur en cuestiones relacionadas con el comercio; y la administración del fondo del MI;
- la creación de una base de datos institucional como herramienta para poner en común el conocimiento de las experiencias en materia de creación de capacidad comercial. Las redes de conocimientos sobre la pobreza y los objetivos de desarrollo del Milenio ofrecen una plataforma para el análisis de las cuestiones referentes a la promoción de los pobres, de las que el comercio constituye un subconjunto.